

DOSIER PEDAGÓGICO

EL VIEJO Y EL MAR

Espectáculo basado en el libro del mismo título de Ernest Hemingway

ANTES DE ASISTIR A LA REPRESENTACIÓN

RESUMEN DE LA OBRA

La historia trata de un viejo hombre de mar que vivía solo ya hacía muchos años. En el pueblo se referían a él como: “El Viejo”, en lugar de por su nombre. A su avanzada edad, ya no era tan exitoso en su pesca como en otros tiempos. A su lado, un niño, el cual el viejo había hecho pescador desde muy joven. El fracaso del de El Viejo en pescar algo ya duraba 84 días y era tan mala su reputación como pescador que los padres del niño le prohibieron seguir pescando con él. Pero el niño estuvo siempre con El Viejo a pesar de sus reveses, aunque sólo como apoyo moral y llevándole alimentos, pues el niño estaba embarcado con otros pescadores de mayor suerte. El lazo entre ellos dos era muy fuerte, ya que compartían aventuras de pescas exitosas en el pasado.

El Viejo pensó que su mala racha tendría que terminar y aunque el niño quería viajar con él, ni los padres del niño ni el viejo lo permitirían. En el día 85 El Viejo se lanza a la mar muy temprano como todos los días, sin tantas fuerzas como en sus mejores tiempos en busca de mejor suerte, en contraste del resto de los pobladores pescadores que salían con mejor racha. Ya en el mar, El Viejo hacía lo de costumbre, preparar la carnada, hablar solo, pues, no estaba acompañado y desde muy joven había aprendido a hablar de esta manera y en silencio.

Al no tener compañía, estaba convencido que a nadie importaría, por lo que hablar solo era más fácil. En un instante del medio día, un pez picó en la carnada y El Viejo tomó con prisa el hilo para esperar el momento oportuno de la captura. Esperó con la paciencia de los pescadores más experimentados y en el momento preciso, tiró del hilo para provocarle una herida mortal al pez. Para su sorpresa, este pez no tenía intenciones de rendirse fácilmente y en lugar de facilitarle su trabajo, inició una batalla por la vida tirando del hilo mientras El Viejo no le permitía escapar. El Viejo sintió que este esfuerzo no era usual, pero urgido de una victoria se hizo jurar a sí mismo que lo perseguiría más allá de cualquier frontera, más lejos de donde cualquiera hubiese llegado jamás. Pasaron las horas y El Viejo no tenía la menor idea de a lo que se enfrentaba, lo único que sabía era que se alejaba cada vez más de la costa mientras que aquel pez tiraba del hilo.

Caería la noche y El Viejo no tendría la dicha de saber quién era su rival al que, conforme pasó el tiempo, respetaría su gallardía. En medio de la oscuridad, El Viejo empezó a sentir miedo y recurrió a sus recuerdos más valiosos, sus victorias, el niño al que extrañó y sintió que debió estar con él para ayudarlo, pero enseguida desechó esa idea pues, al final de cuentas sabía que estaba solo.

Una de sus manos estaba acalambrada y le sangraba por el roce. Se disgustó con ella,

sin embargo, se curaba en el agua salada mientras mantenía su batalla con el testarudo pez. No contaba con alimentos a bordo. Una pequeña ave se aproximó a la embarcación y él se pudo percatar del cansancio que tenía. No sabía con certeza cuanto tiempo habría estado volando pero seguro que estaba pasando muchos problemas. El Viejo le dijo que descansara en su bote un rato, pero que tenía que luchar por su propia cuenta si quería llegar con vida a su destino y dicho esto, sintió un fuerte tirón del hilo y el ave se marchó inmediatamente.

Por fin el pez se dejó ver dando un salto fuera del agua y entonces El Viejo pudo contemplar su tamaño y belleza, era un pez espada enorme. El Viejo apreció su belleza pero estaba convencido que tenía que matarlo. La lucha duraría tres días y tres noches tras las que El Viejo se quedaría con la victoria, disfrutó el momento y constantemente lo miraba para estar seguro de que era real su tamaño y de que no había sido un sueño. No lo pudo subir a su embarcación debido a sus dimensiones y camino a casa, los tiburones le dieron mordiscos por todas partes. El Viejo no se rindió, en lugar de aceptarlo, utilizó un cuchillo y por último el remo para acabar con ellos. A pesar de la valentía de El Viejo, no pudo hacer nada para evitar que los tiburones se quedaran con su premio.

El Viejo entonces sintió una vez más la derrota y empezó a hablar con el pescado ya desecho, pero en su debilidad reconoció la valentía de ambos en aquella batalla que libraron y se hacía preguntas tales como cuántos tiburones debió matar el pez espada en vida ya que por su tamaño era casi un hecho que debieron ser muchos y El Viejo por su parte con su cuchillo. Llegó durante la oscuridad a puerto sin recompensa, con un montón de espinas de pescado atadas a su bote y con la moral por el suelo, casi arrastrándose. Por la mañana, el niño llegó emocionado porque los pobladores estaban asombrados con el tamaño inusual del pez espada que enfrentó El Viejo y se acercaban a tomar algo de este.

El niño le dio los ánimos de siempre sólo que esta vez le hizo la promesa que a partir de ese día pescaría junto a él sin importar que dijeran sus padres pues a su juicio, ya era un hombre.

PERSONAJES

Desde el título, el relato tiene dos protagonistas indiscutibles, el viejo pescador, y la naturaleza, representada por el mar. Entre ellos se libra una batalla diaria, la de la vida, en la que no hay enemigos ni vencidos. Hemingway escribe un relato con muy pocos personajes, presentados por un narrador que, al ser omnisciente y externo, proporciona una descripción objetiva de estos. Sólo el viejo y el niño tienen ese carácter de personajes, aunque el pez (un pez espada) o los tiburones pueden ocupar el papel de antagonistas.

EL VIEJO, el protagonista de la obra, se nos presenta como un viejo pescador flaco y desgarrado, con arrugas profundas y piel quemada por el sol. A pesar de su vejez, se nos muestra como un hombre fuerte y valiente aunque se siente solo y su única compañía es la de un muchacho al que enseñó el oficio de la pesca. Este sentimiento de

soledad se acentúa cuando se encuentra mar adentro en su bote, pues alude constantemente a su añoranza del chico y, por ello, aunque piensa que lo pueden considerar loco, dialoga consigo mismo. Es un hombre austero y humilde, el cual está marcado por la mala suerte, puesto que lleva 84 días sin pescar ningún pez y sobrevive gracias a la ayuda del muchacho, que le proporciona comida y cebo para pescar. Sólo tiene dos pasatiempos: uno es el fútbol y por ello, siempre se preocupa de estar al tanto de los resultados de la liga (a través de periódicos viejos), los cuales comenta con el niño. El otro son sus recuerdos de juventud, cuando viajó en un gran barco a África y vio los leones jugando en las playas.

También destaca el amor y el respeto del viejo hacia la naturaleza, su admiración hacia las aves, los peces, las tortugas y el mar en general, a los que trata siempre de hermanos. A pesar de ser un viejo solitario y pobre, es querido y respetado por los demás pescadores. Su necesidad de acabar esa mala racha sin pescar le hace pensar en varias ocasiones en el fracaso, obsesión constante a lo largo del relato.

EL NIÑO, es el joven que ya desde pequeño acompaña al viejo en sus jornadas de pesca para aprender el oficio. Sin embargo después de cuarenta días sin que el viejo cogiese ningún pez, sus padres deciden que salga a faenar con otro bote más productivo. A pesar de ello, sigue visitando al viejo todos los días (casi podríamos decir que entre ellos se establece una relación paterno-filial) y, como se siente preocupado por la situación casi precaria, por la que está pasando su viejo amigo, le proporciona comida y acude a visitarlo todos los días para hablar sobre fútbol o aventuras que el viejo vivió en África durante su juventud. El muchacho también echa de menos faenar con el viejo y promete acompañarle alguna vez. Es él quien ayuda al viejo al principio del relato y quien lo vela al final; es la única persona que le cuida.

EL PEZ, puede ser considerado como un personaje más, pues es personificado en cierto modo por el viejo cuando habla con él. Todo comienza como una jornada normal en la rutina del viejo, salvo que lleva ochenta y cuatro días sin pescar un pez y para él, el número de la suerte es el ochenta y cinco, por lo que confía en que esa racha

ANÁLISIS DE LA OBRA

Uno de los mensajes principales de la obra podría ser la perseverancia y la constancia que se debe tener cuando se está desarrollando un plan. “El Viejo” puede representar nuestras propias historias, creemos a veces que sabemos todo o que nuestra experiencia es suficiente para vencer casi cualquier obstáculo que se nos presenta. “El Viejo” un hombre de avanzada edad, aguerrido, que no admite la derrota se enfrasca en una pesca que a la postre se convertiría en su más dura batalla contra un pez, está desesperado por obtener una victoria a cualquier precio de manera que lo lleva a poner en riesgo su propia vida con tal de no saborear una vez más el amargo de la derrota. Durante el proceso se siente muy confiado en un principio, pero al percibir el grado de complicación que se está presentando, cambia a un tono más humilde y sensato. Entonces recurre a sus recuerdos, triunfos del pasado, personas que le animan a seguir luchando, orgullo que le será de mucha ayuda para lograr su meta “matar al pez”. Cuando se está sólo, la

conciencia es nuestra única consejera y en el caso de El Viejo, esta le hizo saber que pagaría un precio por alejarse tanto de la costa en busca de aquelpreciado pez. También recordó las palabras de su pequeño amigo “el niño” quien antes de partir le ofreció su ayuda en ese día 85 de pesca que sería de buena suerte y él la rechazó. Era muy cierto también que los padres no estaban de acuerdo y que eso debía respetarse. Pero como El Viejo sabía que estaba solo, no cabía posibilidad de aquellos lamentos. Es nuestro caso de la misma forma, no podemos esperanzarnos en lo que no tenemos o no hicimos, al contrario, como “El Viejo” debemos olvidar nuestros pesares y enfrentar el problema con las herramientas que contamos. Quizás el momento cumbre de humildad en El Viejo es cuando se ve obligado a reconocer que por sus propias fuerzas no será suficiente para atrapar a el pez. También reconoció el esfuerzo de los demás, las aves que tanto trabajan para conseguir un puñado de alimento, las aves en su arriesgada y larguísima travesía por el mar, el mismo pez espada que con fortaleza y perseverancia, le estaba robando de a poco la calma, fueron para él claras señales que existían otros que padecían más que él y seguían luchando. Todo esto le llevó a concluir que debía permanecer fiel a su causa.

Cuando por fin atrapa al pez siente el sabor de la victoria, le hace olvidar todo el suplicio que ha tenido que atravesar para llegar a tal punto. Luego, los tiburones le hacen recordar que está muy lejos de la costa y que para poder llevar su premio a casa tendrá que pelear ferozmente con ellos en vista que no le van a permitir regresar fácilmente, después de todo, los tiburones están hambrientos y en su territorio. Aquí es donde cada uno de nosotros debe medir la relación causa-efecto de nuestras acciones ¿qué estamos dispuestos a pagar por algo que añoramos?

El viejo sin duda no esperaba trabajar tan duro para regalarle su premio a los tiburones y es por esta razón que otra batalla se liberó, ahora para reclamar su recompensa.

Como individuos se nos presentan a lo largo de nuestras vidas grandes desafíos que van ligados a otros que no somos capaces de ver sino hasta cuando los tenemos en frente y es entonces cuando entra en juego la motivación para no permitir que un imprevisto de tal índole nos aleje de nuestro curso. El viejo tenía fuente de motivación que le llevó a pelear con los escualos y pudo así defender por un tiempo su pez espada pero conforme el agotamiento, la valentía de los tiburones y la distancia se mezclaron, resultó en una serie de factores que pesaron a la hora de regresar con su premio a casa. Como se sabe, perdió el pez espada y se desilusionó muchísimo pero a su vez reconoció su coraje al enfrentar tal desavenencia. Lo más destacado de la lucha del Viejo es que no sólo el pudo ver su esfuerzo sino que el resto del pueblo se maravilló con tal acontecimiento.

Aquí tenemos otro mensaje y es que aunque no hayamos logrado el objetivo, es decir, obtengamos un nuevo fracaso, no significa que todo se ha perdido ya que seguro que algo ganamos en este tropiezo, porque así como El Viejo recuperó el respeto que había perdido en el pueblo en sus constantes desaciertos, nosotros ganamos experiencia en el camino al éxito. Por último un pequeño pero gran personaje “el niño” representa a aquellas personas que por alguna razón no vemos o no sabemos que nos tienen tanta fe que a pesar de lo que se diga en multitud no sea favorable para nosotros, están ahí dándonos ánimo y motivación incalculable y debemos ser capaces de verla para poder así aprovechar al máximo nuestros recursos como individuo.

INTRODUCCION

La motivación de cada individuo es un poder fundamental para el desenvolvimiento del mismo en el transcurso de su vida y de las metas y objetivos que tenga a bien realizar. Tal motivación es la causante de grandes hazañas logradas por el ser humano durante su existencia y como se puede apreciar en la historia a través de los años, es fuente de éxito. En la breve historia "El Viejo y el Mar" veremos una serie de factores que están intrínsecamente relacionados con la motivación de manera que nos permite tener una apreciación clara de lo que el individuo enfrenta todos los días, cada vez que toma una decisión para llegar a lo que considera "El Éxito"

CONCLUSION

Tener claro qué estamos buscando

Medir las consecuencias de nuestros actos/conociendo nuestras fortalezas y debilidades

Reconocer que en nuestra lucha no estamos solos

Nuestra "Mar" es el mundo que nos espera, lleno de recompensas y desafíos

De las derrotas se gana experiencia

Nuestros triunfos, quienes nos animan, deben estar siempre presentes en nuestro pensamiento en los momentos más difíciles

No somos los únicos que padecemos grandes dificultades y en muchos casos, estamos en una preciosa posición por lo que las lamentaciones son infructuosas.

7 VALIOSAS LECCIONES QUE NOS OFRECE LA OBRA

Sé paciente y nunca te rindas.

El protagonista al iniciar el relato, lleva 84 días sin pescar nada. Aun así, ha salido a faenar día tras día. No tira la toalla y tiene la esperanza de que algún día próximo pescará alguna pieza. Es Tenaz. No abandona y una vez fija sus objetivos, no hay nada, ni nadie, que le haga dejarlos.

"Pudiera dejarme ir a la deriva (...) y dormir y echar un lazo al dedo gordo del pié para ver si pican. Pero hoy hace ochenta y cinco días (que no pesco) y tengo que aprovechar el tiempo".

Haz el trabajo bien hecho

Poco a poco, el viejo va realizando las acciones lo mejor que puede dentro de cada situación, por mucho que la probabilidad de éxito sea pequeña. Ya sea disponer el sedal, cuidar su salud o cambiar de postura sobre el bote realiza cada acción con cuidado, eficiencia y reflexionando sobre los efectos que puede tener.

“Yo los mantengo con precisión. Lo que pasa es que ya no tengo suerte, Pero prefiero ser exacto. Luego, cuando venga la suerte, estaré preparado”.

La experiencia es importante.

La experiencia es la suma que se extrae de todos los actos del protagonista. Ya sea la técnica que emplea, saber interpretar las brisas marinas, reconocer los diferentes peligros del mar o saber orientarse. Todo ello, son conocimientos que ha ido obteniendo a partir de la experiencia de sus años de pescador.

Céntrate en el presente

Muchas veces pasamos nuestro tiempo lamentándonos por aquello que no hicimos en el pasado, por aquello que pudimos haber hecho. Pero eso no tiene solución. Lo que sí que podemos hacer, es centrarnos en el problema presente y atajarlo. Mientras hacemos eso, debemos centrar toda nuestra atención en ello y no crear expectativas.

“Piensa en esto; piensa en lo que estás haciendo. No hagas ninguna estupidez”. “Debiste haber traído muchas cosas (...). Pero no las has traído, viejo. Ahora no es el momento para pensar en lo que no tienes. Piensa en lo que puedes hacer con lo que hay”.

Prioriza

Si tenemos unos objetivos claros, podemos establecer que es importante y que no. Que es urgente y que no lo es. Priorizar es fundamental cuando nos enfrentamos a cualquier problema. El viejo deja de lado muchas cosas, pero no todo aquello que es necesario para obtener su objetivo final.

“Habré perdido 200 brazas de cordel catalán y los anzuelos y alambres, Eso puede ser reemplazado. Pero este pez, ¿Quién lo reemplaza? Si engancho otros peces, pudiera soltarse.”

Se humilde: enfréntate cada vez al problema cómo la primera vez

El protagonista acepta su “mala suerte”. No se esconde detrás de su Ego y acepta toda la ayuda que le proveen. Cuando se hace a la mar, lo hace desde una posición de respeto y así actúa delante de los retos que se le presentan.

“El millar de veces que lo había demostrado no significaba nada. Ahora lo estaba probando de nuevo. Cada vez era una nueva circunstancia y cuando lo hacía no pensaba jamás en el pasado”.

Conócete a ti mismo

Por último, el relato nos enseña que debemos conocernos. El Viejo conoce sus fortalezas y debilidades. Sabe cuándo tiene que guardar sus energías y cuando gastarlas. Igualmente, sabe sus puntos flacos y sus fortalezas.

” Recuerda dormir (...). Oblígate a hacerlo e inventa algún modo simple y seguro de atender a los sedales (...) podría pasarme sin dormir (...), pero sería demasiado peligroso”

DESPUES DE ASISTIR A LA REPRESENTACIÓN

IDEAS EN LAS QUE SE BASA LA COMPAÑÍA TÍTERES DE MARÍA PARRATO PARA ADAPTAR LA NOVELA A TEATRO

Un anciano pescador lucha contra un enorme pez. **Lucha de vida, con y por la propia vida.**

Dice el viejo: "La mar es muy hermosa, sí, pero súbitamente se encoleriza. La luna te afecta lo mismo que a una mujer, ¿verdad?".

El mar es la naturaleza mas salvaje, la mas inesperada y menos controlable. Tiene tesoros y criaturas que escapan a nuestro conocimiento. Una mano anciana sabe cómo echarle un pulso, una aventura en la que todo se puede torcer o en la que te puede ser otorgado el sustento diario.

Una mano anciana y un pez espada. El sedal sujeta y retiene. Es la preciosa danza de la superación y la libertad. **Danza de respeto infinito a la naturaleza que siempre vence.**

Éste viejo ya ha bailado tantas veces... sabe bailar. Pero éste pez es demasiado grande.

La mano anciana sujeta sin querer hacer daño a supresa durante tanto tiempo..., con la fuerza justa en cada momento, sabe que es enorme y si se encoleriza y sale a superficie la batalla estaría perdida.

Como metáfora de vida él no va a rendirse, cada paso en la lucha es una lección maestra de experiencia y respeto a sus contrincantes.

"Éste es un pez de marca mayor" su mano sangra... y aún así no suelta.

Esta historia invita a la reflexión sobre la naturaleza y la perdida. Nos propone la ambigüedad de conceptos tales como la derrota y la victoria. Aunque el planteamiento de uno de éstos aparentemente repudie o excluya al otro en el desarrollo de la historia se entiende que los contrarios se necesitan y se complementan. Todos estamos llenos de contradicciones que deben equilibrarse para que podamos existir y avanzar.

Lo viejo frente a lo nuevo, La tierra frente a la mar .La noche frente al día.

Los recuerdos y los sueños frente a la realidad.

¿Donde está el límite de éste viejo?

Esa mano del anciano que no suelta el sedal. **Éste bote es arrastrado de forma constante durante varios días, es la imagen que representa esta historia.**

Ese límite es algo que la propia mar le puede mostrar, es aventura, es experiencia, es la sensación de libertad diaria necesaria tan importante o más que el propio trofeo. El viejo sabe leer las señales de la naturaleza donde todo está relacionado como el organismo de una criatura viva. Sabe relacionar los astros con el viento y su posición, la temperatura con un color y las tormentas, un pájaro con la presencia de peces bajo el mar...

Éste anciano tiene la sabiduría, tiene el tesón y la experiencia, consigue su preciado pez, su trofeo que es mucho más grande que su propio bote. Tras la lucha llega la victoria que no es más que otra ilusión. Porque por más que lo amarre o que se aferre a ella aún tiene que afrontar la embestida de los tiburones. La Última Lucha... esa en la que inevitablemente llega "la derrota".

¿Uno se pone a prueba sólo frente a su destino? Hay un niño que le admira y le ayuda desde tierra. Antes salía a pescar con él pero ya no se lo permiten sus padres. Este niño no sale a la mar físicamente con el viejo a diario pero el viejo lo lleva como referencia constante por que él es la ilusión y la alegría, las ganas de aprender y la fe en la sabiduría de éste viejo humilde que no pierde nunca el orgullo verdadero.

¿Cuando la mano aprende a soltar sabe liberarse?

El anciano exhausto consigue volver a casa, una grandísima raspa amarrada a su bote destrozado es prueba de su hazaña. Descanso, reconocimiento, la cura, el reencuentro con el muchacho y la promesa de que digan lo que digan sus padres cuando amaine el temporal volverá a pescar con él.

El desarrollo plástico y la poética visual.

El mar es una respiración constante, ritmo que marca el movimiento de todas las cosas en escena.

Todo esto está representado en el cuerpo de una **actriz bailarina**, su vestido y sus adornos. **La vida del mar, su respiración y su movimiento está en el ruido que hacen de los materiales del vestido al bailar.**

El vaivén incesante sitúa al espectador en el ambiente marino del que surgen todos los personajes. **Los seres son títeres, materiales de la propia naturaleza como las piedras, las maderas o los metales.**

Nuestro viejo está representado por maderas erosionadas por el constante vaivén del mar. Su cuerpo está muy desgastado ya. Al igual que nuestro propio cuerpo envejece. Se desgasta y erosiona con el viento el sol y por el paso del tiempo.

La escenografía será movida por hilos invisibles desde el suelo.

Todo está unido por hilos que relacionan los extremos por las tensiones que aproximan o alejan y nos muestran diferentes ángulos y perspectivas de la escena.

Así reforzamos plásticamente la idea que plantea el autor de la relatividad de esos conceptos contrapuestos.

Utilizamos una **microcámara** que llevara una manipuladora emitiendo en directo. Se posiciona en ángulos y movimientos que serían imposibles de observar por el espectador. Con ella aportamos dramáticamente desde los detalles que suceden en el espectáculo en directo y que pueden ser vistos a lo grande, proyectándoles en los propios materiales del espectáculo como en la vela. Desde éstas imágenes tratamos de dar **el valor subjetivo de lo pequeño frente a la inmensidad del mar.**

SUGERENCIA DE ACTIVIDADES

I.- Escribe 7 frases o más que te vengan a la mente o al corazón después de ver el espectáculo.

II.- En grupo, colocándoos en círculo, decid palabras o frases sencillas que os vengan relacionadas con el espectáculo. En orden y en sentido horario de manera que pasaran tres días y tres noches que es lo que estuvo El Viejo pescando.

II.- Haz una pintura abstracta inspirándote en el espectáculo y con los colores que has visto en él. (Mejor si puede ser en papel grande o papel continuo)

III.- Lea atentamente cada uno de los enunciados y marque con una X la letra de la alternativa correcta o las alternativas posibles. Luego explica tus contestaciones 1, 2, 4, 9.

1.- La obra “El viejo y el mar” que viste es:

- A) Una comedia.
- B) Un musical.
- C) Un drama.
- D) Un ballet.

2.- Quién es el personaje principal de la obra:

- A) El mar.
- B) El niño.
- C) El pez.
- D) El Viejo.

3.-¿Cuánto tiempo hacía que el viejo no capturaba un pez?

- A) 82 días.
- B) 84 días.
- C) 80 días.
- D) Ninguna de las anteriores.

4.- Que son las luces fosforescentes que se ven en el espectáculo:

- A) El reflejo de las estrellas en el mar.
- B) La flora y fauna en las profundidades del mar de noche.
- C) Las luces del pueblo.
- D) Las barcas de los pescadores.
- E) La estela del bote en el mar por la noche.

5.- El enorme pez que el viejo capturo arrastró el bote:

- A) Hacia el fondo del mar.
- B) Hacia delante.
- C) De vuelta al puerto.
- D) Hacia unos enormes círculos en el agua.

6.-El significado de la palabra sedal es:

- A) Alimento para atraer a los peces.
- B) Anzuelo que muerden los peces.
- C) Hilo fino y muy resistente que en un extremo se une al anzuelo y en el otro a la caña de pescar.
- D) Carnada que se pone en el anzuelo para distraer a los peces y luego capturarlos.

7.- El pez que capturó el viejo tenía un tamaño:

- A) Menor que el bote.
- B) Igual que el bote.
- C) Dos pies más largo que el bote.
- D) Ninguna de las anteriores.

8.- El enorme pez murió a causa de:

- A) El cansancio y el agotamiento.
- B) A causa del arponazo en el costado.
- C) A causa del hambre.
- D) A causa de la falta de sueño.

9.- En los bailes con el bote, a quién representa la bailarina,

- A) Al pez.
- B) A la esposa muerta.
- C) A los tiburones.
- D) Al mar.

10.- Finalmente el viejo esta representado a diferentes escalas por

- A) Un zapato.
- B) Distintas figuras de madera y las manos de la manipuladora.
- C) La propia manipuladora jugando con objetos que ha traído el mar.
- D) Una tetera.

II.-Haz una pintura abstracta inspirándote en el espectáculo y con los colores que has visto en él.

EJEMPLO DE PRUEBA DE COMPRENSIÓN DE “EL VIEJO Y EL MAR”

I. COLOCA “V” O “F”, SEGÚN CORRESPONDA. DEBES JUSTIFICAR LAS FALSAS.

- 1 El autor de “El viejo y el mar” es Julio Verne.
- 2 El joven tenía cinco años cuando subió a un bote por primera vez.
- 3 El viejo tiene una “mala racha” en la pesca.
- 4 El viejo no logra capturar peces durante el transcurso de la obra.
- 5..... El pez era dos veces más grande que el bote.
- 6..... El viejo es atacado por tiburones.
- 7..... El viejo ha fracasado.
- 8Las técnicas utilizadas para teatralizar la obra son los títeres y la danza.
- 9.....El material de los títeres son maderas desgastadas en el tiempo por el aire y el mar.
- 10.....En el espectáculo el ruido del mar es evocado por el repicar de campanas.

II. ALTERNATIVA:

MARCA LA ALTERNATIVA QUE CONSIDERES CORRECTA, SÓLO DEBES MARCAR UNA.

1. Que vuelva el viejo, aunque sea con el esqueleto del pescado al puerto, es un símbolo de:

- | | |
|-------------------------|---------------------------------|
| a) Voluntad- esfuerzo | b) Valentía y propia superación |
| c) Todas las anteriores | d) Ninguna de las anteriores |

2. Aquel tiburón que nada velozmente, tiene terribles mandíbulas, pero es el más bello, se llama:

- | | |
|-----------------|--------------------|
| a) Tiburón Bala | b) Tiburón Dentuso |
| c) Tiburón Pez | d) Tiburón Mako |

Breve biografía de Hemingway, Ernest

(Oak Park, EE UU, 1899-Ketchum, id., 1961)



Escritor estadounidense. El modelo de novelista moderno que encarna Hemingway descansa sobre su leyenda personal, en la que su obra y su vida se confunden; leyenda que si bien no creó él mismo, sí alimentó sin descanso.

Marcado por la relación conflictiva con su padre, que se suicidaría en 1928, Ernest Hemingway se aficionó desde joven al deporte y la caza. Al acabar sus estudios medios, en 1917, renunció a entrar en la universidad y consiguió trabajo en el rotativo Star de Kansas City.

Al implicarse Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial, Ernest Hemingway quiso alistarse en el ejército, pero fue declarado inútil a causa de una antigua herida en el ojo, por lo que hubo de conformarse con servir en la Cruz Roja. Fue conductor de ambulancias en el frente italiano, donde resultó herido de gravedad poco antes de cumplir diecinueve años.

De vuelta en su país (1919), Hemingway se casó con una amiga de infancia. Pronto volvió a Europa para instalarse en París como corresponsal del Toronto Star. Allí inició su formación de escritor, apadrinado por Gertrude Stein y Ezra Pound.

Con su primera novela, Fiesta (1926), le llegó la fama, que consolidó en 1929 Adiós a las armas, basada en sus experiencias en la guerra. En 1927 regresó a Estados Unidos, donde se casó en segundas nupcias y en 1930 compró su casa en Cargo Hueso (Florida), que desde entonces sería su «base» y su lugar de trabajo, pesca y descanso.

Su presencia en España durante la guerra civil como corresponsal le inspiró una de sus más relevantes novelas, Por quién doblan las campanas, y su única obra de teatro, La quinta columna.

Tras la Segunda Guerra Mundial, Ernest Hemingway prosiguió sus viajes, fuente inagotable de material literario, por sus países preferidos: España y Cuba. También frecuentó África, donde pudo dedicarse libremente a su segunda gran pasión, la caza.

La publicación en 1951 de A través del río y Entre los árboles marcó una fase de cierto divorcio con el público, que enmendó unos años más tarde con una novela corta, El viejo y el mar, que aspira a un profundo simbolismo a partir de personajes y situaciones casi esquemáticos, y gracias a la que recuperó el favor de público y crítica.

En 1954 Ernest Hemingway recibió el Premio Nobel de Literatura y, poco antes de suicidarse de un escopetazo, redactó su testamento literario, París era una fiesta (póstuma, 1964), que relata los recuerdos de sus primeros años en París, en los que, según sus propias palabras, «éramos pobres y muy felices», su encuentro con los miembros de la Generación perdida, que acabó capitaneando, y sus primeros pasos en la literatura.

Si bien Ernest Hemingway debe su fama principalmente a la novela, sus primeros escritos, que muchos críticos han coincidido en señalar como lo mejor de su producción, son relatos breves; las narraciones de la serie dedicada a Nick Adams constituyen un ciclo educativo único, de un volumen a otro, a pesar de su aparente desorden. En ellos se encuentran todos los grandes temas que informan su literatura posterior y se establecen sus rasgos más característicos: la obsesión por la muerte, la voluntad de reconducir un mundo personal, imaginario, consciente de sus propios límites y de su fragilidad, la evocación constante del exilio y del viaje, y una cierta forma, precaria pero intensa, de épica moderna, en esencia a través de la caza, el torero y la guerra.

Hemingway constituye, junto a Faulkner, la figura más relevante de la literatura estadounidense de la primera mitad del siglo XX y uno de los escritores contemporáneos más influyentes e innovadores, tanto por su estilo seco y preciso, en el que algunos críticos han querido ver una tendencia al «telegrafismo», como por su capacidad para resumir en sus héroes su propia vida y las tensiones morales de la década de 1920.

Obras:

- En nuestro tiempo (In Our Time, 1924)
- Diez relatos (Ten Stories, 1924)
- Fiesta (The sun also arises, 1926)
- Adiós a las armas (A Farewell to Arms, 1929)
- Muerte en la tarde (Death in the Afternoon, 1932)
- Las verdes colinas de África (The Green Hills of Africa, 1935)
- Por quién doblan las campanas (For Whom the Bell Tolls, 1940)
- A través del río y entre los árboles (Across the River and Into the Trees, 1951)
- El viejo y el mar (The Old Man and the Sea, 1952)
- París era una fiesta (A Moveable Feast, póstuma, 1964)